

# PRACTICAR LA GENEROSIDAD

Acabamos de disfrutar de las fiestas navideñas y nuestros hijos, seguramente, hayan recibido muchos regalos. Creo que es un buen momento para reflexionar sobre la generosidad que han vivido recibiendo los regalos y la que pueden vivir también compartiendo.

VAMOS, además, a abordar el tema de la generosidad como la continuación de nuestra reflexión el mes pasado sobre el tema del altruismo. Pueden parecer lo mismo, pero yo entiendo los dos conceptos de forma diferente.

Al hablar del altruismo, nos referimos a ello como la actitud de quien busca o procura el bien de los demás, aun a costa del propio. Se aplica sobre todo a quien está en desventaja. La generosidad que ahora tratamos es el acto de una persona altruista y va más allá de necesidades concretas, pues es capaz de dar aunque la otra persona no lo necesite o más allá de lo que necesita, por el puro interés de que sea feliz.

**Como el ejemplo es el mejor modo de aprender, procura que en casa se viva un ambiente de participación y servicio a los demás.**

Ante una catástrofe, mi altruismo me llevará a colaborar; mi generosidad me permitirá adelantarme a lo que el otro pueda necesitar. Seguro que ahora hace falta sangre, por ejemplo; doy mi sangre y, en un paso más, me ofrezco para otras necesidades (compañía, abrigo...). Si recordamos a alguna persona de las que consideramos generosas, nos damos cuenta de que siempre está dispuesta a dar, incluso más de lo que se le pide: «Llévate también esto, por si luego lo necesitas». Esta frase resume, en su sencillez, pero

a la vez profundidad, lo que quiero transmitir acerca de esta virtud: estar dispuesto a dar contando con el «por si acaso».

Sé que no corren tiempos fáciles para educar a nuestros hijos en esta actitud. Hoy en día, más bien se tiende al individualismo y a no contar para nada



con los demás. Sin embargo, creo que es clave para ayudarles a ser mejores y para mejorar un poco el mundo en que vivimos, ser capaces de ser generosos y de transmitir esta actitud a los que están cerca de nosotros. Al final, estoy seguro, quien es generoso recibe más de lo que da. Y se acerca mucho a la felicidad.

Una persona generosa está proyectada a ser útil a los demás y a interesarse por el otro. Es capaz de superarse a sí misma y dejar de mirarse continuamente para mirar a su alrededor y detectar las necesidades de los demás y ponerse en disposición de atenderlas. Piensa y actúa, en ocasiones, hacia fuera, hacia los demás, no siempre hacia adentro.

El matiz es que en nuestra forma de vida hemos de pensar tanto en los otros como en nosotros mismos, pero sin excluir ninguna de las dos opciones, porque para poder pensar en los demás es necesario tenernos a nosotros en cuenta, ya que pensar siempre en los demás por encima de uno mismo no es sano.



#### LA GENEROSIDAD CONSISTE EN DAR

**Cosas.** Aparentemente es lo más fácil de compartir, pero no siempre es así. Muchas veces nos vinculamos con exceso a las cosas materiales. Por eso es necesario recordar que ser generoso es ser capaz de no aferrarse a las cosas y poder ponerlas al servicio o al uso de los demás.

Sin embargo, no debemos caer en la tentación de enseñar la generosidad solo referida a las cosas materiales. Puede ser un buen modo de comenzar, pero hemos de superarlo para llegar a compartir y ser generosos con otras cosas. Ahora vemos algunas.

**Tiempo.** El tiempo es un bien del que todos disponemos. Lo que hagamos con él dependerá de nuestras prioridades. Podemos dedicar tiempo a hacer algo a favor de los demás, de forma generosa. Y permitimos que los demás puedan disponer también de su tiempo. Cuando colaboramos en las tareas de la casa, todos disponemos de un poco más de tiempo para nosotros.

Los padres podemos aprender a pasar tiempo libre, sin esperar nada a cambio, con nuestros hijos. Un tiempo regalado, sin condicionamientos. Estoy contigo porque me apetece dedicarte tiempo. No hay nada "oficial" que hacer, ni tareas ni deberes... estar por estar, compartir el tiempo y hacer que estar juntos se convierta en parte de una rutina diaria.

**A uno mismo.** Dar y darse. Compartir lo mejor de nosotros mismos, ponernos al alcance de los demás, de sus necesidades. Mis cualidades, mis aptitudes, mis capacidades... las ofrezco sin esperar ser recompensado.

Si, por ejemplo, se me da bien escuchar, se lo ofrezco a los demás; o quizá sea hacer tartas, escribir



o tocar un instrumento. No considero que mis cualidades me pertenecen a mí solo, sino que las comparto y las pongo en común. Dar lo que tú y sólo tú puedes ofrecer a los demás.

#### MANOS A LA OBRA

Veamos ahora algunas ideas sobre la forma en que podemos enseñar a nuestro hijo a ser generoso:

- El primer paso es ayudarlo a comprender qué es eso de ser generoso y qué es, por el contrario, el egoísmo. Puedes ayudarte de los cuentos clásicos (El gigante egoísta es siempre una buena ayuda) y así le ayudas a entender los conceptos. O puedes servirte de otros cuentos que transmitan la misma idea. Hay mucho sobre ello. También películas e incluso este corto: <https://lamenteesmaravillosa.com/este-emotivo-corto-te-dara-una-leccion-la-generosidad/>

- Claro que de nada sirve que tu hijo entienda los conceptos, si no os ve a vosotros ponerlos en práctica. El ejemplo es el mejor modo de aprender. Comenta con él los momentos en los que tienes un pensamiento o una actitud generosa, los actos de generosidad que practicas... Para que de esa manera entiendan que tu actitud es justo la que le estás pidiendo. Y si consigues que tu hijo te ayude, mejor que mejor.

- Siguiendo esta línea, procura que en tu casa se viva un ambiente de participación y de servicio a los demás.

- Ten presente los actos de generosidad protagonizados por tu hijo y refuérzalos. Cuando presta algo a quien lo necesita, cuando regala algo a un amigo, cuando es capaz de salir de sí mismo (todo un reto, y más cuanto más pequeños son) y cuando piensa en los demás.

Un vaso de agua a quien lo necesita, una pintura prestada o regalada... son pequeños actos generosos que debemos tener presentes. Ten especial sensibilidad para cuando se adelanta a las necesidades de los demás y está pendiente de dar más de lo que el otro puede necesitar: me pides, por ejemplo, una pintura y te dejo mi estuche entero. Es el plus de la generosidad.

### «La generosidad no consiste en que me des algo que yo necesito más que tú, sino en darme algo que tú necesitas más que yo», Kahlil Gibran.

- Enséñale a desprenderse de lo que atesoramos y no usamos. Hay muchas cosas que vamos acumulando y no son necesarias. Haz limpieza de vez en cuando y regala lo que consideres a quien lo pueda necesitar.

A su nivel, revisad de vez en cuando sus juguetes y que piense en regalárselos a otros niños que no tienen o tienen menos. También lo podéis hacer con los libros que ya ha leído o con los que se le han quedado «pequeños». Ropa, cuadernos, material escolar variado... todo puede venirle bien a otras personas.

Las semanas siguientes a recibir los regalos de Reyes es un tiempo especialmente propicio para revisar todo lo que no uso y ya no me sirve y sí puede resultar útil a otros. Y podemos intentar ir un paso más, para reconsiderar todas las cosas de las que, aunque me sirven, puedo prescindir.

- Enséñale a identificar las necesidades de los demás. Cuando, por ejemplo, estéis viendo una película o dibujos, de vez en cuando haz que piense en qué necesita uno de los personajes. Lo mismo se puede hacer leyendo un cuento, escuchando una canción...

Se trata de estar con el radar ajustado para detectar lo que les vendría bien a los otros.

La generosidad nos llevará a mirar lo que necesita en ese momento y lo que necesitará más tarde. Y el extra es pensar en lo que no necesita, pero le puede hacer feliz.

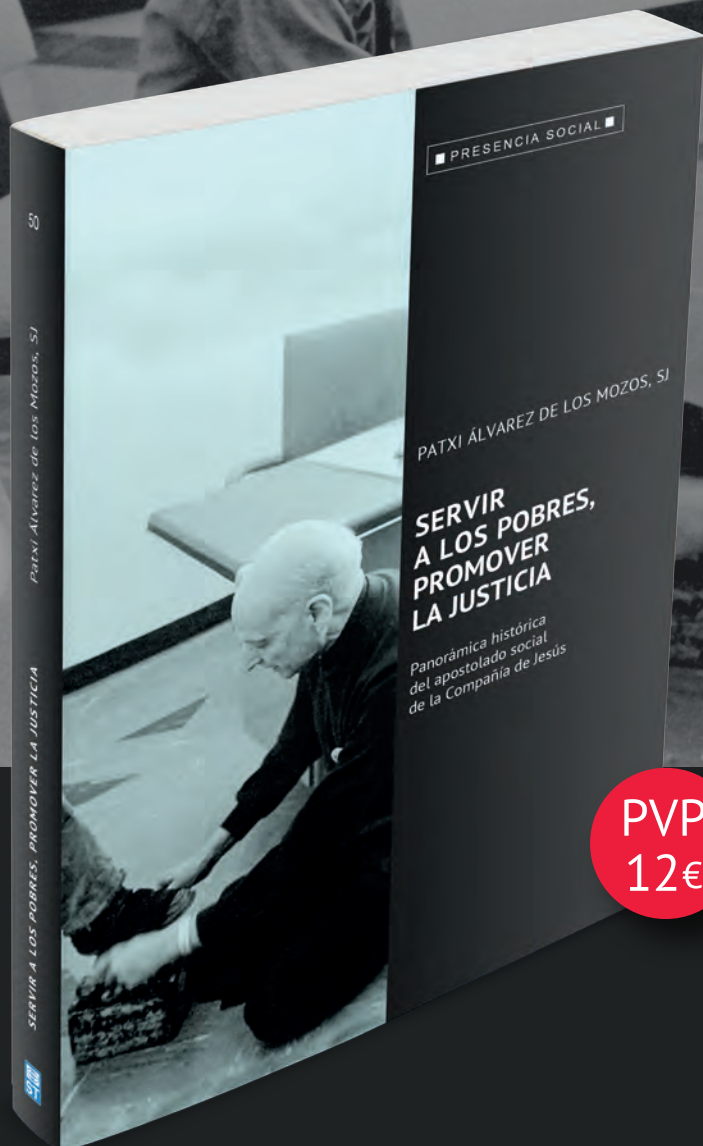
Quiero acabar con la reflexión de un conocido autor, Kahlil Gibran: «La generosidad no consiste en que me des algo que yo necesito más que tú, sino en darme algo que tú necesitas más que yo». Esta actitud ante la vida, estos actos de generosidad, nos hacen mejores personas y hacen que el mundo sea un poco mejor.





EL ÚLTIMO LIBRO DE Patxi Álvarez de los Mozos, SJ

# SERVIR A LOS POBRES, PROMOVER LA JUSTICIA



PVP  
12€

Un homenaje a tantos hombres y mujeres que han colaborado y colaboran en este empeño social de la Compañía para que los excluidos tengan vida.